
Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO

IMAGINACION




El contar historias es tan viejo como la raza humana. La gente del pasado así como la gente de hoy cuenta historias con diferentes propósitos. Ellos cuentan historias para hacerles saber a otros lo que les ha sucedido. Ellos cuentan historias para ayudarse a sí mismos y ayudar a otros a entender lo que está sucediendo o lo que ha sucedido. Ellos crean historias para ayudarles a comprender por qué las cosas son como son. Algunas de estas historias son chistosas, algunas son trágicas, algunas son reales; algunas tienen muy poco de verdad en ellas. Pero todas las historias tienen un propósito.

Cada uno de nosotros tiene una historia. Es una historia muy interesante. Países y religiones y toda clase de grupos tienen historias sobre su origen. Los Judíos y los Cristianos tienen una colección de libros con historias sobre sus relaciones con Dios. Esta colección de libros se llama la Biblia. Algunas de las historias en ella realmente sucedieron. Otras tal vez no hallan sucedido de la manera en que la Biblia lo cuenta, pero los todos los escritores tenían un propósito en las historias que contaron. Ellos tenían un mensaje de Dios para la gente de hace mucho tiempo y también para nosotros.

Las historias de la Biblia tienen muchas etapas de significado. La más obvia no es necesariamente la más importante. Por ejemplo, en el primer libro de la Biblia llamado el Libro del Génesis, hay una historia sobre la creación del mundo y de todas las cosas en el mundo, incluyendo a los seres humanos. Nadie estaba allí con una cámara de video para filmar los eventos, así que la gente contó la historia de la manera en que creyó que la creación sucedió. No ha diferencia si el mundo fue el resultado de una palabra dicha por Dios o a través de una larga evolución puesta en movimiento por Dios. Hoy sabemos que la tierra, las estrellas, el sol y la luna llevaron millones de años para formarse, pero la historia en la Biblia es tan verdadera como si se hubieran formado en un solo instante. Tiene un mensaje sobre el poder de Dios y concierne al ser humano el escucharlo hoy así como nuestros antepasados lo escucharon hace mil o dos mil años.

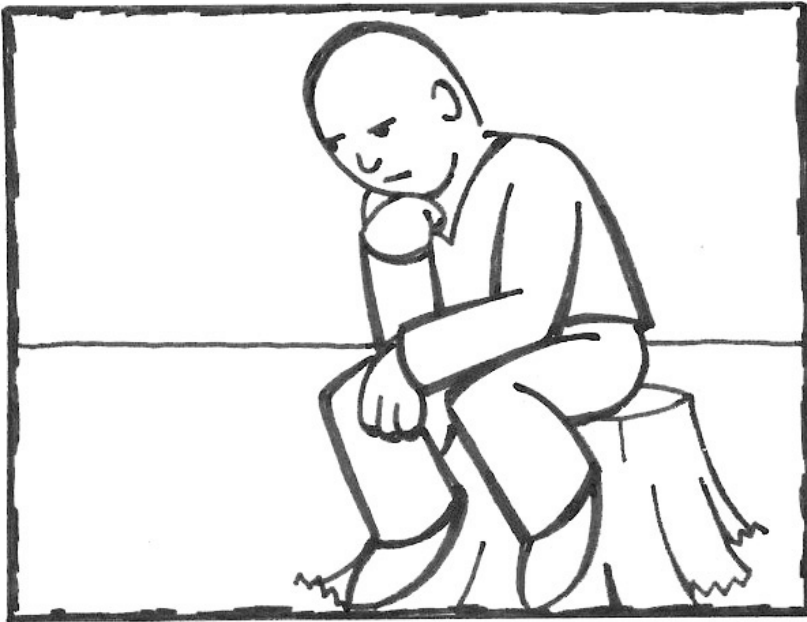
Los nombres no son tan importantes pero si es importante entender que en los 72 libros hay muchas formas de literatura.



Como el Evangelio de Mateo, Marco, Lucas y Juan.
Las cartas de Pablo La historia de los israelitas
Los poemas

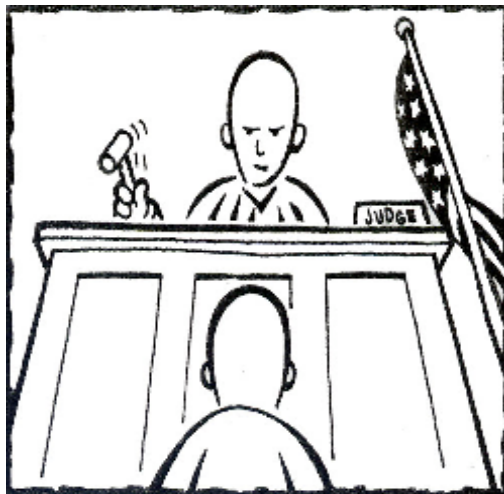
Vamos a hecharle un vistazo a una pequeña sección de esta historia. Dios crea al hombre y a la mujer, Adan y su esposa Eva. El los coloca en un jardín que significaba que no tenían que trabajar para vivir y que todo lo que hiciera sus vidas placenteras estaba a su alcance. Dios les dijo que podían comer de la fruta de cualquier árbol en el jardín, excepto del árbol de la sabiduría del bien y el mal. No era una mala oferta, pero podemos decir “¿Y qué? Eso no tiene nada que ver conmigo el día de hoy”. No es así. No es así. Hay varias etapas de significado en esa historia. Una de las que es un buen ejemplo, es como la gente trata de evitar las consecuencias de sus acciones hechandole la culpa a otros. Adan le hecha la culpa a Eva. Eva le hecha la culpa a la serpiente. Ninguno dice: “Fue mi culpa”. Ninguno dice: “Lo siento”. La consecuencia de su rechazo a tomar responsabilidad es que la oportunidad de una vida maravillosa para toda la gente se pierde.

Para poder encontrar un mensaje en esta historia utilizamos una herramienta muy especial que todos tenemos. Se trata de nuestra imaginación. Nosotros podemos imaginar en nuestras mentes lo podíamos haber hecho en una situación como esa. Nosotros podemos imaginarnos que podríamos hacer en un futuro si hacemos esto o lo otro. Con la imaginación no podemos cambiar el pasado, pero podemos cambiar la forma en que pensamos sobre este y recordarlo. Podemos imaginar una mejor forma de vida.



Esta herramienta se pone uso cuando comenzamos a hacernos a nosotros mismos todo tipo de preguntas. Por ejemplo, nosotros podemos leer ese incidente sobre el árbol del bien y el mal en el Libro del Génesis (capítulo 2 versículo 8 al capítulo 3 versículo 20) y nos hacemos a nosotros mismos preguntas tales como, “¿Qué hubiera hecho yo si you hubiera estado en sus zapatos? ¿Qué otro camiino podían haber tomado? ¿Qué me los imagino haciendo o diciendo a medida que se hacían viejos o qué les dirían a sus hijos acerca de haber sido hechados del jardín?”

Otra manera de hacer preguntas sería el verte a tí mismo como abogado defensor de la pareja, o como abogado acusador, o como el juez. ¿Qué evidencia presentarías a favor en contra de ellos? Otra forma de dar rienda suelta a tu imaginación acerca de este incidente sería el dibujar a Adán y Eva en el jardín. Desde luego, no podríamos utilizar esta herramienta para cada versículo de la Biblia, pero podemos aplicarlo a muchas otras historias. Trata de usarlo un par de días. Habla con el Capellán o con el voluntario y platica si es que tu imaginación te ha ayudado a entender algunas cosas sobre tí mismo y sobre la manera en que actúas.



El profeta dijo,

“Si tu pones fin a la opresión, a cada gesto de desdén y a cada mala palabra; si tu das alimento al hambriento y satisfaces a aquellos que viven en la necesidad, entonces la obscuridad a tu alrededor se convertirá en la luz del mediodía.”

Isaías 58:9-12

